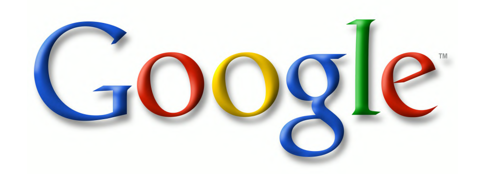


¡MILAGRO!

LIBRETO DE ÓPERA EN 3 ACTOS

ORIGINAL

DE

NICOLÁS GRANADA

MONTEVIDEO

Imprenta á vapor de LA NACIÓN, calle 25 de Mayo 146 al 154

1896

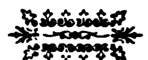
¡MILAGRO!

LIBRETO DE ÓPERA EN 3 ACTOS

ORIGINAL

DE

NICOLÁS GRANADA



MONTEVIDEO

Imprenta á vapor de La Nación, calle 25 de Mayo 146 al 154

1888

Personajes

Doña Elvira.
Mónica (dueña).
Don Diego.
El Marqués de Quiróz.
Fortun.
El Arzobispo de Sevilla.
El Conde de Alvomonte (padre de Eivira).
Un clérigo.
Un sirviente.

Los seises de la Catedral de Sevilla

Coro de sacerdotes, militares, estudiantes, damas, caballeros y gentes del pueblo

ÉPOCA DE FELIPE IV

ACCION, EN SEVILLA, (1665)

POR DERECHA É IZQUIERDA, LA DEL ACTOR

¡MILAGRO!

Primer acto

Una gran plaza donde se celebra la verbena.

Puestos de flores, rosqueterías, tiendas de montañés, etc., (cuanto pueda dar carácter á una fiesta popular de esa clase, y en esa época), decoración rica en colorido.

ESCENA I

Gentes del pueblo, soldados, sacerdotes, cortesanas, petimetres, toreros, caballeros, estudiantes, alguaciles; de vez en cuando una litera ó un cortejo de alguna dama principal con hombres de armas, pajes, etc.

Gran bullicio al levantarse el telón—gritos de vendedores, rasguidos de guitarras, carcajadas, campanas á lo lejos, y acordes vagos de una faufarra militar.

CORO GENERAL

Gentes del pueblo—Para verbenas Sevilla,
La flor del suelo andalúz;
Donde la hermosura brilla,
Donde el cielo es todo lúz.
Repique el pandero
Y las castañuelas,
Que el aire está lleno
De gritos de fiesta.
Zapatea niña

Con garbo y calor
Que tus pataditas
¡Ay!
Las siento toditas
En el corazón.

Soldados—Ya no nos conocen
Las chicas de Triana.
De vuelta de Flandes,
Se cambian las caras.
Se cambian las caras,
Se olvidan los nombres,
Y se toca á muerto
En los corazones!
¿No te acuerdas
Niña mía
Cuando próximo
A partir
Me decías
Muy bajito,
Muy bajito:
¡Queridito!
¡Que no te olvides de mí!
Y yo lleno
De entusiasmo,
Mas sintiéndome
Morir,
Te decía
Muy quedito....
Muy quedito....
¡Alma mía!
¡Yo te llevo siempre aquí!

Muchachas—Já, já, já....
¡Tiene mucha gracia,
Pero mucha gracia
Este militar!
Eso mismo se lo has dicho
A las rubias
Flamenquitas
De por allá.

Soldados—No, no, ¡por Dios!...
Muchachas—¡No jures mas!
Soldados—No hay mas flamencas
Que las de acá.
Muchachas—¡Yaaá! ¡yaaá!
Soldados—¡Ole salero!
Muchachas—¡Yaaá! ¡yaaá!
Soldados—Dame el brazo mi reina!
Y pelillos á la mar!
Viejos—Es el amor cual vino
De pajarete:
Cuanto mas envejece,
Se hace mas fuerte.
Pero la cepa,
De tanto dar racimos,
Al fin se seca.
Frailes—¡Hermanos! No se olviden
Que á San Antonio,
Con mujeres hermosas
Tentó el demonio.
Y que el que á los placeres
Del mundo es dado,
De repente se encuentra
Endemoniado!
En medio de las dichas,
Por un momento,
Que *in purvis reverteris,*
Homo memento!
Todos—¡Sermón perdido!
¡Pues si Dios las ha criado,
Por algo ha sido!
Mujeres—¡Dicen muy bien!
Muy requetebien!
Todos—¡Tu lo quisiste
Fraile mostén!
Alguaciles—¡Chitón!
¡Chitón!
¡Haya mas respeto
Con la religión!

Todos—¡Chitón! ¡Chitón!
Que por todo anda husmeando
La Inquisición!
¡Chitón!
¡Chitón!

ESCENA II

Estudiantina, Elvira, Mónica. Un poco después el Marqués de Quiróz con dos nobles, sus amigos, y Diego con Fortún.

(*Entrada bulliciosa de la Estudiantina*)

Todos—¡Ahh!!! ¡Ah!
Los estudiantes ya están acá.
¡Viva!
¡Viva!
Los soponcios á un lado,
¡Y viva la alegría!
Estudiantina—Aquí está la estudiantina;
La gloria de Salamanca!
La que alegra y enamora,
La que rie y la que canta.
Con las panderetas
Chin, chin,
Llevad el compás
Chán, chán;
Y el repiqueteo,
De las castañuelas,
Haced resonar...
Trinen las bandurrias,
Chin, chin;
Vibren las guitarras,
Chán, Chán,
Suaves y armoniosas,
El patrio cantar.
Aquí está la estudiantina,

La gloria de Salamanca,
La que trae más alegrías,
Que lantejuelas las *charras*.
Con las panderetas
Chin, chin, etc.

(Aparecen por la derecha doña Elvira y Mónica tapadas con mantos. Un poco después el Marqués de Quiróz)

Elvira á Mónica—(¿Lo viste?) *(ap., bajo)*
Mónica—(Sí, sí). *(ap.)*
(Pero no estoy cierta
Que venga por aquí.)
Elvira—¡Es necesario que le hable!
Mi vida es intolerable
Un suplicio rudo, cruel...
Yo sé que me ama; yo le amo;
Pero le busco, le llamo,
Y va huyéndome el infiel!
Mónica—Son timideces
De ese doncel.
Elvira—Van á torcer sus intentos,
Le arrancarán juramentos
Contra albedrío y razón.
Mas yo velo por su suerte.
¡Pugnaré! ¡Me siento fuerte,
Y con fé en el corazón!
Mónica—Teneis razón;
Teneis razón;
Pero si el conde os pilla,
Vais á un convento,
Y á mí sobre una hoguera
Me vuelve chicharrón.
Estudiantes—Dios guarde á la buena moza,
Y á la dueña que la cuida;
A la primera despierta,
Y á la segunda dormida.
Con las panderetas
Chin, chin, etc.

Elvira—(Vámonos). *(ap.)*
Mónica—¡Habrá atrevidos!
Por aquí....
Elvira—No, que allí viene,
El fantasmón!....

ESCENA III

(El Marqués con dos caballeros. Luego Diego con Fortún por el fondo á la derecha. Embozados)

Mónica—El marqués
Vendrá á cantarte su idilio.
El Marqués—¡La rubia, señores! *(á los caballeros)*
¡Qué encuentro
Divino!
¡La rubia
Hechicera
Por quien
Yo deliro!
Diego—(¡Elvira! *(al paño)*
¡Dios santo!
¡Elvira
¡Y mi tío!)
Mónica—(Prudencia). *(á Elvira, bajo)*
Elvira—(¿Por dónde
Me escapo?)
Fortún—(Este sitio *(á D. Diego)*
Dejar os conviene)
Estudiantes—¡Qué viva la niña
Mas blanca que el lirio
Que dá vida ó muerte
Con sus ojos lindos!
Mientras á la dueña
Le hacemos la cruz,
Cantemos: ¡qué viva!
¡Vivaaá!
El garbo andalúz!

Marqués—Tomad, tomad... *(dándole á los estudiantes un bolsillo)*
Estudiantes—¡Viva el marqués!
¡El galan de mas rumbo
Y esplendidéz!
Elvira—(Yo estoy temblando...)
Mónica—(Allí está él...) *(por Diego)*
Elvira—(Huyamos).
Marqués—Escuchadme... *(galantemente á Elvira)*
Mónica—No puedo ser.
Marqués—Señora...
¡Ah señora!
Tened compasión,
De quien os adora
Con loca pasión.
Bajad vuestro manto;
¡Habladme por Dios!
Aunque morir deba
Al oir vuestra voz!
Mónica—Es muda, y es sorda, *(interp.)*
Y ha tiempo cegó.
Todos—Já, já, tiene gracia
Diego—(¡Qué esto sufra yo!)
Elvira—(¡Dios mio! ¡Dios mio!)
Mónica—Dejad por favor... *(queriendo abrirse paso)*
Fortún—(Prudencia, prudencia;
¡Os perdeis, señor!) *(á D. Diego)*
Mónica—Pediré socorro
Elvira—Mónica, no, no...
Marqués—¡Llevad á la vieja! *(á los chulos)*
Mónica—¡A mí!...
Diego—¡Vive Dios! *(interp.)*
¡Atrás todo el mundo
Que la amparo yo!
Marqués—¡Diego! *(embozándose)*
Diego—¡Atrás y paso!
¡Atrás!
Coro—¡Ya se armó!
Diego—¡Venid señora! *(á Elvira)*
(No me conoces) *(bajo)*

Tomad mi brazo,
Podeis confiar;
Un caballero
Noble y sincero,
Como escudero
Os va á guiar.
Patria de nobles
Es nuestra patria,
Donde á las damas
Se sabe honrar.
Si el que os ofende
No es un pechero,
Mi leal acero
Sabrá buscar.

Elvira—(¡Ah! Diego, Diego! (*ap.*)
¡Te amo, te adoro
¡Así por siempre
Te quiero amar!)

Marqués—(¿Cómo me muestro (*ap.*)
Y me descubro
En este lance
Tan singular?
Si mi sobrino
Me reconoce,
Todos mis planes
Van á fallar.)

Fortún—(Ni combinado (*ap.*)
Que fuera el lance,
Mas oportuno
Fuera el azar.
El, descubierto;
Diego indignado,
Todos sus planes
Hace saltar.)

Mónica—(¡Dios uno y trino! (*ap.*)
¡Jesús bendito!
¡De buenas uñas
Logro escapar!
Si esto se arregla

Y no hay mandobles,
Dos velas gordas
Pongo en tu altar.)

Elvira—(Te reconozco, (*ap.*)
Noble y altivo
Cuando tu enojo
Veo estallar.
Fiero, arrogante,
Esa es tu sangre:
Esa es tu herencia
Y no el altar!)

Coro--(Apabullado, (*ap.*)
Desconcertado,
Y mal parado
Quedó el galan.
Ahora se escurre,
Y se recata,
Y deja el campo
Sin batallar,
Já, já, já!)

Diego—¡Paso!

Elvira—(¡Gracias, Diego!) (*ap.*)

Todos—Já, já, já!
Se lució,
Se lució,
El galan.

Mónica—Vamos pronto niña, (*á Elvira*)
Pronto por acá.

Frailes—¡*Memento homo*
Quia purvis est!...

Diego—¡Dios poderoso!
¡Dios de Israel!
Esta voz me recuerda
Que á mis votos sagrados
Voy siendo infiel.

Soldados—¡Viva la gloria!
¡Viva el amor!

Diego—¿Cuál es, ¡Dios mío!
Tu religión?

Elvira—¡Amor!
Diego—¡Amor!
Marqués—(Tener que huir
Como un ladrón...
Todo, todo,
Todo se perdió!)
Diego y Elvira—Sí. ¡Amor!...
Estudiantina—Amor los ángeles cantan,
Amor los pájaros trinan,
Y también amor suspiran
Las cuerdas de mi guitarra.
¡Que viva la niña!
Chin chin,
¡Que viva el galan!
Chan, chan,
¡A la dicha de ambos (*bis*)
Vaya este cantar!
Diego—Tomad y basta. (*dándoles dinero*)
Estudiantina-¡Viva!
Diego-¡Tomad!
Todos—¡Tened paciencia! (*al Marqués*)
Marqués—(¡Cielo! ¡Esto mas!) (*rubioso*)
(¡Mañana al claustro!) (*amenazando á Diego*)
Diego—¡Paso!
Marqués—¡Pasad!
Elvira-¡El amor triunfa!
Todos—¡Viva!
Marqués—¡Temblad! (*amenazante, mientras se alejan Elvira, Diego y Mónica. El coro rie. Se repite la estudiantina, baile, etc.*)

(Telón).

Segundo acto

Sala lujosa en casa de D Diego. Al fondo ancha portada con ricas tapicerías que comunica con el gran salón. A la izquierda, primera caja, balcón con cortinas; segunda puerta, habitación del Marqués. A la derecha, puerta ámplia y decorada, que se supone dá al vestíbulo del palacio.

ESCENA I

Fortún y Coro de criadas y lacayos, trayendo presentes para el profeso.

Coro — Para el profeso
Traemos presentes:
Vasos sagrados
Para el altar;
Flores, perfumes,
Albas, roquetes,
Sencillos votos
De la piedad.
Fortún—Poned aquí,
Poned allá,
Y á los donantes
Las gracias dad.
Coro—Esta alba hermosa,
Está tejida
Con ténues fibras
Como un vapor;
Fibras de amianto,
Que el fuego limpia,
Como al pecado
La religión.
Cuando él la vista,
Las campanas sonarán:
¡Talán! ¡talán! ¡talán!

Y la oración y el incienso
Por el templo se alzarán.
Talán! talán! talán!
Fortún—Poned aquí,
Poned allá,
Y á los donantes
Las gracias dad.
Coro—Este cáliz
Cincelado,
Con mil piedras
Adornado,
Es un dón
Rico y preciado
Que veremos
Consagrado
Por sus manos
De jazmin.
Tilin! ¡tilin! ¡tilin! *(hacen los movimientos que se usan en el momento de alzar).*
¡Mea culpa! ¡mea culpa! ¡mea culpa!
Se arrodilla así:
¡Tilin! ¡tilin! ¡tilin!
Se inclina sobre el cáliz
Y murmura así:
¡Mea culpa! ¡mea culpa! ¡mea culpa!
Tilin! ¡tilin! ¡tilin!
Se eleva por fin
Sobre su cabeza,
Y resplandeciente,
Dorado,
Fulgente;
Encerrando la preciosa sangre
Del Omnipotente;
Como lúz que naciéra en Oriente,
Brillante,
Luciente,
Del cristiano refleja en la frente,
Que, prosternado,
Arrodillado,

Murmura así:
¡Mea culpa! ¡mea culpa! ¡mea culpa!
Mientras gime el órgano,
Y las campanillas
Con su retintín
Hacen:
¡Tilin! ¡tilin! ¡tilin!

Fortún—Poned aquí,
Poned allá,
Y á los donantes
Las gracias dad.

Coro de mujeres—Estas flores tan bellas,
Tan olorosas:
Azucenas, jazmines,
Nardos y rosas,
A sus piés deshojadas
En el instante
En que cante *¡Aleluya!*
Y *¡Hossana!* cante,
En sus pétalos llevan
En dulces giros
Súplicas, oraciones,
Y hasta suspiros.

Fortún—Poned aquí,
Poned allá,
Y á los donantes
Las gracias dad.

Coro general—Adiós, Fortún
Con Dios quedad;
Y al padre que hoy
Va á consagrar,
Pedid bendiga
Nuestra humildad.

Fortún—Id, id, tranquilos
Que así se hará.
¡Adios, adios!

Coro—Con él quedad.

Fortún—¡Andad con Dios!
(Que él solo sabe (*ap.*)

En lo que irá á parar
La profesión). *(váse el coro)*

ESCENA II

Fortún solo; luego el Marqués

Fortún—Elvira lo ama,
Juntos se han criado,
El la quiere también,
Mas dominado
Por la superstición,
Teme y vacila
El yugo sacudir.
El Marqués de Quiróz,
Su noble tío:
Un viejo libertino y disipado,
Que de Elvira se dice enamorado,
Para heredarlo, en vida
Lo quiere hacer morir...
¡Morir!
¡Morir!
Cuando riqueza,
Juventud, honores,
Y sobre todo ¡Amor!
¡Nos convida á vivir!
¡Ah! ¡no será!
Elvira se interpone,
Yo la secundaré,
Dios nos ayudará,
Y contra el fanatismo,
Y contra el egoismo,
Y las traidoras artes del abismo,
Elvirá triunfará!
Por ella estoy aquí;
Su dulce ruego
No pude desoir.
Por ella estoy aquí, y á su don Diego
He venido á servir;

¡He venido á salvar!
Y en vez del claustro
Tétrico y austero,
La vida,
El albedrío,
Cuanto el amor nos brinda placen-
[tero,
Con la ayuda de Dios le hemos de
[dar!
Alguien llega... ¡El Marqués!
¡Cielo! es preciso
Que de esto mande á Elvira pronto
Voy... [aviso!

Marqués—¡Esperad! (*saliendo por el fondo y deteniéndole*)

Fortún—Señor...

Marqués—¿Diego? (*preguntando*)

Fortún—En el templo.

Marqués—Así me gusta. ¡Qué piadoso ejemplo!
¡Esto honra nuestra estirpe soberana!
¡Endosar un Quiróz la humilde lana!
¡Un Quiróz!
¡Un Quiróz!
No hay en la tierra noble á la par
Y arriba, ¡sólo Dios! [nuestra
(*Cantable*)
Yo fuí doncel del gran Emperador,
Y mi aspecto gentil y galan,
Para las damas era un imán,
Para los hombres celos y rencor.
Ellas, me idolatraban con afán;
Ellos, me aborrecían con furor;
Y mi ternura,
Y mi valor,
Y un ¡Amor mío!
O un ¡Voto á Sán!
De mi hacían D. César ó D. Juan:
De ellos terror,
De ellas imán.

Fortún—(Me parece un pedante charlatan

Mi nuevo amo y señor
¡Imán! (*imitándolo*)
¡Terror!)
Marqués—¿Y qué se dice
De mi llegada?
Fortún—Todos repiten
Que es ¡gran honor!
Marqués—¿Y ellas?
Fortún—Entre ellas,
Una algarada
Por conoceros
Se arma, señor.
¡Las pobrecillas!... (*con gazmoñería*)
(Hay que adularlo)
Marqués—Por todas partes
Siempre fué así.
Yo siempre haciendo
Por evitarlo,
Y ellas corriendo
Detrás de mí.
Sin ir mas lejos,
Anoche mismo
En la verbena...
Fortún—(¿Qué irá á decir?)
Maaqués—Le dió á una rubia
Un paroxismo
Tan solo al verme
Fortún—(¡Vaya un mentir!)
Marqués—Yo soy así
Fortún—(Já... já...) (*ap.*)
Marqués—Yo soy así
Fortún—(Já... já...) (*ap.*)
Marqués—Yo no las busco
Vienen á mí.
Sirviente—Señor, una tapada (*al paño*)
Pretende hablar con vos.
Marqués—¿No te lo dije? (*á Fortún*)
¡Alguna enamorada!
¡Y con esta van dos!

Haced entrar (*al sirviente*)
A esa beldad (*entra Mónica*)
Señora. ¡Santos cielos!
(¡Qué atrocidad!)
Fortún—(¡Mónica! ¿Qué será esto?)
Marqués—Hablad, hablad...
Mónica—¿Sois vos el señor Marqués
Qué de Madrid ha llegado,
De quien habla todo el mundo?
Marqués—¡Soy yo! (*con fatuidad*)
¡Soy yo!
Mónica—Mi saludo mas profundo,
Mas profundo,
Y este ramo delicado,
Y un pedido
Para vos.
Marqués—¿Quién os manda?
Mónica—Mi señora.
Marqués—Es muy lato.
Mónica—Así conviene.
Fortún—(¡Si aqui un santo (*ap.*)
No interviene
Nos lucimos
Como hay Dios!)
Marqués—(Toma nota) (*á Fortún con malicia*)
¿Y tu señora... (*alto á Mónica*)
Mónica—¡Es condesa!
Fortún—(¡Qué descaro!) (*ap.*)
Marques—¿Y es... muy joven?
Mónica—¡Pues es claro!
Marqués—¿Y bonita?
Mónica—¡Como un sol!
Marqués—Mira, mira
Lo que dices,
Precursora
Del Diluvio,
Porque al sol
Lo pintan rubio...
Mónica—Y ella es rubia.

Marqués—¡Santo Dios!
¡Rubia!
Mónica—¡Rubia!
Marqués—¡Rubia!
Fortún—(Pero esa rubia (*ap.*)
No es para vos!)
Mónica—¿Vistes en la iglesia
A la Inmaculada,
De ángeles
Y flores
Y cirios
Rodeada?
Pues no vistes nada
Nada,
Nada,
Porque mi señora,
Mas rubia,
Mas bella,
Con su cabellera
Que rayos destella,
Y pisando flores
Que alfombran su huella,
No le envidia nada
A la Inmaculada.
¡Nada!
¡Nada!
Marqués—¿No le envidia nada
A la Inmaculada?
Mónica—¡Nada!
¡Nada!
Fortún—No le envidia nada
A la Inmaculada
Nada
Nada
Marqués—¡Portentoso retrato
Que sólo á una beldad
Convenir puede;
Y esa es la rubia,
La doncella altiva,

Por quien mi corazón
De amor se muere,
Y esa debe de ser; ¡tu eres la dueña!
¡Tonto de mí! Sí; ¡tu eres!
Tu eres la de anoche,
La de la verbena,
La que acompañabas
A aquella sirena,
Y que te oponías
A mi dulce plan,
Muy dada de mano
Con otro galan.
Mónica—¿Qué eso era finjido
Señor no adivinas?
Marqués—¡Ah! Son las mujeres
¡Divinas, divinas!
¿Con qué era finjido?
Mónica—¡Es claro!
Fontan—¡Cabal!
Marqués—¡Ah dueña del alma!
¡Vales un caudal!
¿Y dónde está?
¿Qué es lo que quiere?
¿Por qué no viene?
Fontan—Calma, señor...
Mónica—Ella está abajo
En su litera...
Marqués—¡Y no lo has dicho!
Fontan—(¡Vaya un valor!) *(ap.)*
Marqués—Dile que suba...
Mejor, yo mismo...
Deja que vaya...
(Vestido así...) *(como encontrando sencillo su vestido)*
Vierte esas flores, *(á Fortún)*
Para que pise...
Voy á buscarla
Elvira—Ya estoy aquí. *(á la puerta*

ESCENA III

Dichos y Elvira

Marqués—¡Ah! Fortún... Sosténme...
¡Es ella! ¡Qué dicha!
¿Por qué tan honrada
Mi pobre mansión?
Elvira—Señor, vuestra fama
Que hoy llena Sevilla,
Aquí me conduce.
Marqués—¿Es esto ilusión?
Elvira—Piadoso cual noble
Os pinta la gente...
Marqués—Señora, señora...
Elvira—¡De gran corazón!
Capáz de imposibles
Vencer fácilmente,
Con tal de á una dama
Rendirle un favor.
Marqués—Ardo en deseos
De adivinaros,
De complaceros,
De demostraros
Como mi anhelo
Vuela tras vos.
¡Ah! ¡sed piadosa!
¡Hablad señora!
¡Oiga ese acento
Que me enamora!
¡Espero una órden
De vuestra voz!
Elvira—Pues bien... (vacilo)
Marqués—¡Dejadnos solos! (*á Món. y Fort.*)
Elvira—¿Qué haceis?
Marqués—Testigos no ha menester,
Reina que manda,
Siervo que implora,

Y solo espera
Obedecer.
Fontan—¿Qué se propone?
Mónica—¿Qué quiere hacer?
Los dos — Estaré alerta
Allí estaré.
Marqués—¡Andad á prisa!
Dos—Allí estaré. (*vánse*)

ESCENA IV

El Marqués y Elvira

Marqués—Hablad, señora
Elvira—Voy...
Marqués—¡Qué placer!
Elvira—Una dama,
Que de fama,
Os conoce
Marqués.
Afligida,
Dolorida,
Os implora
Esta vez.
Le han dicho que del mundo los [engaños
Huyendo, ensangrentado el corazón,
Vais del cláustro, sombrío y solitario,
El reposo buscando con ardor.
Le han dicho, que riqueza y [poderío,
Arrojabais humilde en su dintel,
No queriendo guardar ni los suspiros,
Que tal vez os enviára una mujer.
Marqués—¿Yo... yo? (¿qué hacer?...
Pues si esta profesión me poetiza,
Y puedo ante ella hacer el sacrificio
De rendir á su amor hasta mi fé...

Elvira—(Mordió el anzuelo, es mio, lo [domino
(Por donde sale es lo que quiero ver)
Morqués—¿Quién puede ¡oh señora!
Dolerse de mí?
Elvira—Un pecho sensible,
Un alma gentil,
Marqués—¿Y decis que es bella?
Elvira—Se parece á mí.
Marqués—¡A vcs!
Elvira—A mí.
Marqués—¡Ah! Si eso fuera.
Si yo viera,
Que es verdad
Lo que decís,
No mis votos,
Hasta el alma
Toda entera
Diera aquí!
Elvira—Verdadera
Y sincera,
En palabras
Siempre fuí.
En mi labio:
Solo impera
La verdad
Des que nací.
Marqués—Y decís que ella me ama?
Elvira—Sí, ¡con delirio!
Marqués—Decid ¿cómo se llama?
Elvira—No.
Marqués—¡Qué martirio!
Elvira—Ella padece
Marqués—¿Por mi?
Elvira—Si
Marqués—Que es un sueño
¡Ay! me parece!
Elvira—¿Con que cambiais por ella
Vuestro destino?

Marqués—(¿Como le digo ahora (*ap.*)
Que es mi sobrino?)
Elvira—¿Vacilais?
Marqués—¡Pienso,
Que el mundo dentro el alma
Lo veo inmenso!
Por que sois vos,
Si, lo adivino,
La que esta dicha,
En mi camino,
Viene á brindar (*le toma la mano*)
Elvira—Dejad, dejad...
Marqués—No, no sirena
De dulces cantos,
Dejad que adore
Vuestros encantos,
Y de esos lábios
Divinos, santos,
Oiga el acento
De la piedad!
Elvira—¡Dejad! ¡Dejad! (*Se oyen dentro los cánticos religiosos*).
¡Oid oid!
Marqués—¡Oh! ¡Maldicion!
Elvira—Fúnebres salmos...
¡Vienen por vos!
Coro—*¡Hossana qui viene in mómine Deus!*
Fortún—Ya llegan los canónigos [*dentro*)
En procesión. (*entrando acompañado de Mónica*)
Marqués (¡Todo perdido!)
Elvira—¡Vienen por vos!
Marqués—No, no.
(¡Oh! Maldición!) (*coro de canónigos con Diego*)
Elvira—(¡Diego!)
Diego—(¡Elvira!)
(¿Qué es esto Dios mio?)
Marqués—(Esperad.) (*á Elvira*)
Por aquí, por aquí (*á los canónigos*)
El momento en verdad es supremo.)

(Esperadme...) *(á Elvira)*
Señores, ¡venid! *(á los canónigos)*

Coro—*¡Hossana qui viene etc.!* *(vanse todos por el fondo; se quedan Diego y Elvira)*

ESCENA V

Elvira y Diego

Diego—¿Qué es esto? ¿Por qué vienes á [tentarme?
¡A sublevar mis iras!
A conmover mi pecho con el ódio
Contra ese sér á quien amor inspiras?
Elvira—¡Diego! ¡Diego! háblame así.
¡Así te reconozco!
¡Ah! vuelve en tí!
Diego—¡No! ¡No! ¡Qué horror!
Déjame para siempre
¡Piedad Señor!
Elvira—¡Mírame Diego!
¡Soy yo, tu Elvira!
¡Por tí he venido!
¡Ah! ¡mira, mira!
¡Mira estas lágrimas!
Este dolor!
¡Soy yo, tu Elvira!
Soy yo, tu amor!
Diego—No! no! ¡Dios mío!
¡Piedad Señor!
Elvira—Tu madre santa,
Tu santa madre,
Jamás te impuso
Este dolor.
" Huye, te dijo,
" El mundo pérfido
" Si en él no encuentras
" Un casto amor."
Diego—¡Oh! Calla Elvira!
¡Piedad Señcr!

Elvira—Yo, que de niña,
Siempre he vivido
De tus miradas
Al resplandor,
Si éntras al claustro,
Fria, aterida,
Moriré mústia
Como una flor.

Diego--No, no ¡Dios mío!
¡Piedad Señor!
¡Piedad!
¡Piedad!
¡Ah! Elvira ¿porqué me despedazas
El pobre corazón? Sumisa el alma
Deshojaba las flores del recuerdo
Del templo sacrosanto sobre el ara.
Envuelto en el sayal de mis tristezas,
Ofrecía al Señor mi fé, mis lágrimas...
Pero has venido tú y siento, siento...

Elvira—¡Ah! dilo de una vez: sientes que [me amas!
Que no podrás sacarme de tu pecho,
Y que del mismo altar ante las gradas,
Cuando quieras cantar "Ave María",
Al murmurar la mística plegaria,
Te acordarás de mí, de aquellas noches
Cuando nuestras cabezas reclinadas
Sobre alas de armonía, hácia los cielos
Temblorosas subian nuestras almas.
¡Ave María!
¡Gratia plena!
Así decias tú...

Diego—Y tu me acompañabas blandamente,
Elvira—Sí, blandamente.
Diego Y arpégio y voz, volaba dulcemente,
Elvira Sí, dulcemente,
Diego A perderse en lo azul!
Los dos *Ave María, etc.*

ESCENA VI

Dichos, Fortún y Mónica

Fortún—¡Vienen! *(salen Fortún y Mónica despavoridos)*
Diego - ¡Dios Santo!
Elvira—¡Ay de mí!
Ven por aquí.
Diego—No, ¡no puedo!
¡Déjame seguir mi suerte!
Mónica—¡Que se acercan!
Diego—¡Qué tormento!
Elvira—¡Ven!
Diego—¡No puedo!
Elvira—(¡Dios piadoso!)
Prométeme...
Diego—No prometo
Elvira—¡Te quieren matar!
Diego—No importa.
Elvira—¿Y yo?
Diego - ¡Tú!
Elvira—Sí yo.
Diego—¡El Infierno
Lucha contra mí!
Elvira—No, tu ángel;
¡Tu ángel guardián!
¡Tu angel bueno!
Fortún—Vamos pronto...
Mónica—Decidid...
Fortún—Señor ceded...
Diego—¡Si no puedo!
Elvira—Ven, Diego. ¡Por Dios!
Diego—No, toma. Toma, toma este racuerdo
Un retrato de mi madre. *(sacándose del cuello un relicario)*
Ella me lo puso al cuello.
Elvira—¡Iluminadle señora! *(lo besa)*

Fortún—¡El Marqués!
Mónica—¡Los reverendos! *(entran el Marqués y los canónigos)*
Coro—*Hossana qui viene in nómine Deo.*
Marqués—(Todo se arregló señora *(ap. á Elvira)*
Venid conmigo)
Elvira—(Sí, luego)
Venid, venid... *(á Diego)*
Marqués—(¡Esperad!) *(á Elvira ap.)*
Coro—*Hossana! Dómine Deo!*
Diego—(¡Dios mío como la dejo!)
(¡Señor ahorradme
Este tormento!)
Marqués—(Quedo con ella,
Y él al convento)
Elvira—(¡Se va con ellos!
¡Se va y lo pierdo!)
Mónica—(¡Dios nos ayude
En este enredo!)
Fortún—(¡De la batalla
Es el momento!
Coro—*¡Hossana! ¡Hossana!*
Dómine Deo!
Marqués—Vamos andando...
Pasad primero *(á Diego)*
(Vos esperadme *(á Elvira)*
Señora os ruego)
Elvira—Sí, sí...
Marqués—(Esperadme)
Diego—(¡Elvira!) *(ap.)*
Elvira—(¡Diego!) *(ap.)*
¡Todo perdido! *(vánse)*
Fortún y Mónica—Por aquí. ¡Presto! *(empujándola hácia una pueota screta)*
Coro—*¡Hossana! ¡Hossana!* *(dentro)*
¡Dómine Deos!

(Telón)

Tercer acto

Sacristía de la Catedral de Sevilla. Telón corto para mutación.

Elvira vestida de infantillo con el traje de los *seises* de la catedral. Fortún disfrazado con el traje de sacristán: sotana y birrete punzó, y roquete con encajes. En las manos un varal de plata.

ESCENA I

El Coro de seises roden á Elvira agasajándola

Coro—Llegas en un gran dia
A nuestro coro,
Cuando el templo reluce
Cual áscua de oro,
Y á los piés del Eterno
Que está en la altura,
Va á pronunciar sus votos
Una alma pura.
Hasta su excelso trono
Hoy se levanta,
De nuestra voz los ecos
Que gloria canta,
¡Canta!
¡Canta!
Elvira—(Sí cantaré *(ap.)*
Pues siento dentro el pecho
Que triunfaré.)
Coro—La procesión grandiosa,
Pronto en la nave,
Despiegará su pompa
Solemne y grave.
Bajo el pálio sagrado,

Va la hostia santa,
Y nuestra voz sus glorias
Humilde canta.
¡Canta!
¡Canta!
Elvira—(Sí cantaré (*ap.*)
Pues Dios me dará ayuda
Y venceré.)
Coro—Ya lanzan las campanas
Su último acento;
Ya el órgano suspira
Profundo aliento;
Ya el incienso sus nubes
Ténues levanta;
Ya del coro las voces
Los sálmos canta.
¡Canta!
¡Canta!
Elvira—(Sí cantaré (*ap.*)
Pues del abismo á Diego
Lo salvaré.
Coro Vamos.
Ven.
Debemos ir...
Todo está preparado
Elvira ¡Ay! ¡Me siento morir!
Coro ¿Qué tienes?
Elvira Nada
Ya pasará
Dejadme un solo instante
Coro (¡Qué pálido está!)
¡Qué tendrá!
¡Qué tendrá...)
¡Vamos!
Te esperamos,
Te esperamos allá. (*vánse*)

ESCENA II

Elvira sola, luego Fortún

Elvira—¡Ay! ¡Me siento morir!
¡Tremendo instante!
¡Grande era mi valor!
Pero llega el momento
Y vacilante,
Me siento con horror!
Por acercarme á él,
En este traje
Mis vestidos cambié.
Exponiéndome voy á todo ultraje,
Mas por el ¿qué no haré?

Dios soberano y eterno,
Que desde el cielo profundo,
Penetras aquí en lo interno
De mi pobre corazón;
Por un amor casto y puro,
Que ha nacido con mi alma,
Lucho afanosa, sin calma,
Sin mas amparo que vos!
Tu me inspiras ¡Oh Dios mio!
Si tu santo nombre invoco,
Siento renacer mi brio,
Siento el eco de tu voz!
Que me dice: " ¡Lucha Elvira,
" Contra el amor no hay abismo,
" Y hasta del sepulcro mismo,
" Puede triunfar el amor! "
¡Ah Señor!
¡Ah Señor!
Dadme la muerte,
O devolvedme
Mi único amor. *(entra Fortún izquierda)*

Fortún—Niña en el coro
Te esperan ya.

Elvira ¡Jesús! *(asustada)*
Fortún ¿Qué tal? ¿Qué te parece
Fortún de sacristán?
Elvira—Explícame...
Fortún—Voy á explicar.

El dueño de este traje,
Que aunque creyente,
Es hombre que le gusta
El aguardiente,
Alegremente,
Alegremente,
Se bebió una botella
Cristianamente.
Y cuando las campas
Pim! pam! pim! pam!
Sonaban arriba
Como un huracán
Pim! pam! pim! pam!
El buen hombre perdido,
Bebido,
Casi dormido,
Me decía con lábio embrutecido:
" ¡Fortún! ¡Fortún!
" ¡Yo soy escudero
" ¡Y tu sacristán! "
Pim! pam! pim! pam!
Y así ha sucedido,
Pues el duerme como un escudero,
Y yo estoy aquí como un sacristán,
Pim! pam! pim! pam!
Elvira Pero yo temo...
Fortún No temas nada.
Te ayudaré!
Elvira—Temo. ¡Ay de mí!
Fortún Véte ya al coro,
En mi confía,
Yo allí estaré.
Elvira Confío en tí. *(vase Elvira izquierda)*

ESCENA III

Fortún y Coro; luego el Marqués y hombres del pueblo derecha

Coro Señor...
Señor...
Señor sacristán,
¿A qué horas empieza?...
Fortún Ya os avisarán.
Coro ¡Qué hermosa está la iglesia
¡Qué hermoso está el altar!
¡Qué hermoso está el profeso!
¡Qué hermoso todo está!
Fortún (¡Mas bello será el susto (*ap.*)
Que pronto os vais á dar.)
Coro Y es rico,
Y es noble,
Y es bello,
Y galán,
Y diz
Que muy pronto,
Milagros hará.
Fortún Yo creo lo mismo
Coro ¡Ay! quien los verá!
Vamos á la iglesia
Que ya va á empezar
Vamos,
Vamos,
Vamos,
Que ya va á empezar.

ESCENA IV

Fortún y el Marqués

Marqués—¡Dejad pasar!
Coro—Este es el tío.
Fortún—(El Marqués. ¡Vade retro!) (*ap.*)
Coro—¡Qué aire y qué brío!
Marqués—¿El sacristan sois vos?
Fortún—Si señor. (*finjiendo la voz*)
Marqués—¿Y esta gente?
Fortún—Devotos
Que acuden á la función.
Marqués—Está bien.
¡Que se alejen!
Fortún—¿No habeis oido?
Coro—¡Si tal! ¡Si tal!
Marqués—¡Que nos dejeis os pido! (*bruscamente*)
Coro—¡Vamos! (El tal Marqués,
Tiene un carácter
Angelical!)
¡Que Dios os guarde
Noble señor!
Marqués—Está bien, ¡idos!
Coro—¡Quedad con Dios! (*vánse derecha*)

ESCENA V

Marques y Fortún

Marqués—Si viene una devota
A preguntar por mí
Fortún—Le digo que os espere.
Marqués—No tal. Que estoy allí .. (*señalando hácia el interior de la iglesia*)
Que por ella abandono,

El servicio de Dios,
Y que entro á su servicio.
Fortún—¿Y cómo os llamais vos?
Marques—¡Quiróz!
¡Quiróz!
¡El Marqués de Quiróz!
Fortún—¡Pues no le dais
Pequeño chasco á Dios!
Marques—Decidle que no pene,
Que no sufra por mí,
Que Dios está en el cielo
Y Quiróz está aquí.
Y que mi brazo,
Y corazón,
Y mi fortuna,
Y mi blasón,
Es todo suyo,
Sin exclusión.
Fortún—Pero Marqués,
¡Por compasión!
Ved que no es esa
Mi profesión.
¡Hacer á damas
Declaración!...
Marques—Vuestros escrúpulos
Muy justos son
Para acallarlos
Ved (*una bolsa*)
Fortún—(¡Un bolsón!)
Para limosnas
A su intención.)
Pero no habeis dicho
Como es la beldad
Marques—¿No os la he retratado?
Fortún—No.
Marques—Pues escuchad.
" ¿Vistes en la iglesia
" A la Inmaculada...

Fortún—"De ángeles y flores
"Y cirios rodeada?"
Marques—¿Cómo sabeis?
Fortún—Es un cantar
Que aprendí de chicuelo
En mi lugar.
Marques—Pues mi adorada
Como reza el cantar
De tu lugar
"No le envidia nada
"Nada
"Nada
"A la Inmaculada
Fortún—"Nada
"Nada
"A la Inmaculada."
Marques—Y muerta está por mí,
Y siguiendo mis pasos
Ha de venir aquí.
Le dices que la espero
La espero en mi palacio
Concluida la función
(Y todo terminado
Queda sin dilación
Mi sobrino en el templo
Orando ante el Señor
Y yo feliz y rico
En brazos del amor.)
Fortún—(Que chasco soberano (*ap.*)
Se lleva el gran señor
Si cree heredar al otro
Nombre, fortuna, amor.)
Marques—¿Quedamos entendidos?
Fortún—Sin duda, mas infiel
Suele ser mi memoria
Marques—¿Entónces? ..
Fortún—Un papel,
Dadme aquí... vuestro nombre;
Marques—¿Mi nombre?

Fortún—Sí, por Dios!
Para ella será prenda...
Marques Pues allá va: ¡Quiróz! (*firmando*)
Fortún—(Cayó.)
Marques—¡Sed muy prudente!
Fortún—No dudeis
Marques—Bien.
¡Adios!
Fortún—¡Adios!

MUTACIÓN

El coro de la Catedral de Sevilla, visto desde el fondo hácia la balaustrada que da á la nave.

Al foro izquierda, gran puerta que comunica con la escalera. Sigue hácia la iglesia la balaustrada y tras ella se percibe la bóveda gótica de la gran nave central, ojivas, vidrieras pintadas, etc.

A la izquierda, silleria del coro, sólio arzobispal en la primera caja.

Al centro de la balaustrada el gran fasistál con misales abiertos. A su pié grupo de libros é instrumentos de música.

Se oye á intervalos el *Te-Deum* que se canta en el fondo de la nave principal.

Se ven cruzar apresurados algunos sacerdotes de sobre-pellíz.

Entran por la puerta del foro los seises.

Coro interno—¡*Te deum laudamus!* (hombres)
¡Te dominum confitemur!
¡Te æternum Patrem
¡Omni terra veneratum!
Incesabile voce proclamant
Sanctus! Sanctus! Sanctus!
Coro de los seises—Los votos con que el alma

Se liga al cielo,
Vuelan con alas de ángel
Hasta el Eterno.
Nube sagrada,
Místico incienso,
Ha besado el sagrario,
Llenado el templo,
Y por la abierta ojiva,
En grupo estrecho
Con cánticos y aromas,
Toma su vuelo.
¡Sanctus! ¡Sanctus! ¡Sanctus! *(en el fondo del templo)*
Los seises—*¡Sanctus! ¡Sanctus! ¡Sanctus!*
Canta desde la tierra nuestro anhelo
Coro interno—*!Sanctus! ¡Sanctus! ¡Sanctus!* *(dentro)*
Los seises—*¡Sanctus! ¡Sanctus! ¡Sanctus!*
Nos responden los ángeles del cielo.
Elvira—Me he lanzado en esta empresa
Sin vacilar,
Con mi corazón por guia,
Guia y antorcha
Que al fin que busco
Me llevará.
Pero confieso,
Que al encontrarme
Bajo estas bóvedas,
Frente á ese altar,
Siento una angustia
Grande, mortal!
Coro—*¡Sanctus! ¡Sanctus! ¡Sanctus!* *(dentro)*
Diego—*¡Gloria in excelsis!* *(dentro)*
Elvira—¡Dios de piedad!
Su voz.
Diego—*¡Hossana!* *(dentro)*
Coro—Empieza ya
La ceremonia
Vamos allá.
Elvira—¡Piedad! *(vánse por la puerta de la escalera)*

Preludio religioso, primero muy lejano, luego acercándose poco á poco. Cánticos de una procesión que semeja venir del fondo de la nave, y luego subir al coro por la gran escalera.

Coro—Sanctus! Sanctus! Sanctus! (dentro)
¡Hossana qui viene in nómine Deo!
¡Gloria in excelsis Deo!
¡Gloria! ¡Gloria!

Aparece la procesión por la puerta del foro que se supone dá á la gran escalera.

Viene presidida por Fortún en traje de sacristan, con su varal de plata. Luego la cruz alta y ciriales; en seguida Diego con traje talar acompañado del Marqués de Quiróz, el cual traerá sobre sus hombros el manto del hábito de Santiago. A sus costados vienen dos diáconos con dalmáticas. Luego el pálio llevado por cuatro ó seis caballeros lujosamente vestidos. Debajo del pálio, viene el Arzobispo con capa pluvial y rodeado de sacerdotes revestidos con ricos ornamentos; clérigos con sobrepelliz llevando en las manos cirios encendidos, comunidades, caballeros, guerreros con partesanas, monaguillos con incensarios.

Los seises, entre los cuales viene Elvira, cantando delante del pálio.

La procesión en este órden dá lentamente la vuelta al escenario, hasta llegar el Arzobispo frente al sólio. Una vez allí se pliega el pálio, se abren las filas de la procesión hácia ambos lados, los guerreros al fondo, los seises al pié del trono, el prelado sube las gradas y se sienta en el gran sillón arzobispal.

D. Diego, el Marqués y los dos diáconos quedan solos en el centro del proscenio hácia la batería.

El Marqués se adelanta hácia el trono del Arzobispo, hinca la rodilla y le besa la mano.

Los diáconos se retiran hácia el fondo.

Los seises hacen calle.

En ese momento Elvira se aproxima á Diego que habrá quedado solo.

Diego—Ah! (*reconociéndola*)
Elvira—(No pronúncies tus votos) (*bajo*)
Diego—(No es posible (*bajo*)
Déjame por piedad!
Elvira—(Ah! no, no puedo!)
Diego—(No me tientes por Dios; déjame, vete!)
Elvira—(Vén.)
Diego—(Déjame.)
Elvira—(¡Yo te amo!)
Diego—(¡Sacrilegio!)
Elvira—(Obedece la voz que te lo manda.
Tu santa madre te habla desde el cielo.)
(Mentira contra astucia no es delito!)
Diego—(¡Mi madre!)
Elvira—(Sí.)
Arzobispo—¿Qué pasa?
Diego—Que un momento (*alto*)
Quisiera meditar...
Elvira—(Ante la Vírgen) (*ap. á Diego*)
Marqués—¡Cómo!
Arzobispo—Decid
Coro—¿Qué dice?
Elvira—(Presto, presto) (*ap. á Diego*)
Diego—A los piés de María
La santa madre
Del Salvador,
Quisiera prosternarme
Y humildemente
Pedir perdón
Coro—¡Perdón! ¡Perdón!
¡Su conciencia cristiana,
Algún recuerdo
Mundano hirió!
Marqués—(Con esta salida (*ap.*)
No contaba yo.)
Arzobispo—Es justo el pedido.
Elvira y Fortún—(¡Triunfamos!) (*ap.*)
Marqués—(¡Traición!)
(Aquí hay algo oculto.)

Arzobispo—¡Andad!
Marqués—Mas... Señor...
Arzobispo—Reclama su alma
Mística oración.
Marqués—¡El Señor lo llama!
¡Lo reclama Dios!
Fortún—(No perdamos tiempo, (*á Elvira*)
¡Venid!)
Elvira—(¡Qué emoción!) (*ap.*)
Fortún—(¡Venid!) (*ap.*)
Elvira—(Voy) (*vánse Elvira y Fortún por la puerta de la escalera.*)
Marqués—(¡Infierno!) (*ap.*)
Coro—¡Oremos!
¡Perdón! (*se retira lentamente la procesión cantando*)
Misere mei Deus
Secundum magna misericordian tuam.
¡Misericordia!
¡Misericordia!
¡Perdón!
Marqués—(¡Infierno! ¡Traición!)
Coro—¡Perdón! *vánse*()

MUTACIÓN

Capilla de la Inmaculada. Altar lujosísimo con hornacina practicable hácia la izquierda y en plano diagonál con respecto al espectador. Al fondo una gran reja que divide la nave. A través de la verja se vé el templo en penumbra, con sus altares, estátuas, etc.

La hornacina del altar está cubierta con un transparente ó cortina.

Preludio religioso, luego vagamente, por momentos lejano, por momentos mas próximo, el coro que representa el espíritu místico de la oración.

ESCENA VI

Coro, luego D. Diego y Elvira

Coro—Oremos, oremos,
Fugaces
Volemos,
Por las naves sonoras del templo;
Las naves que llenan
Los místicos cantos,
Los ayes del pecho,
Las plegarias mezcladas con llanto,
Las nubes de incienso.
¡Oremos!
¡Oremos!
Fugaces
Volemos
En torno á los santos,
Que graves, serenos,
Ven pasar la oración en legiones,
En medio á la noche,
Con sus ojos que ven lo infinito
Entre las tinieblas
¡Abiertos!
¡Abiertos!
¡Oremos!
¡Oremos!
¡Volemos!
¡Volemos!

(*Entra Diego abriendo la verja del fondo*).

. . . .

Diego—¡Al fin el templo augusto!
¡Misterio y magestad!

¡Mi espíritu se expande
En esta soledad!
Ofrenda de un amor profundo y santo,
A la santa mujer que tanto amé,
Çuanto forma en la vida luz y encanto,
A los piés del Señor deposité.
Y él en su dulce y paternal cariño,
Con su mano me dió la bendición,
Y mostrándome el mundo dijo: ¡"Niño,
Anda y cumple allá abajo tu misión!"
El sacrificio del amor primero
A mi alma imponía con dolor,
Cuando viene un acento plañidero,
Que me dice tristísimo y severo:
Ora!
Ora!
A los piés de la Vírgen ruega, implora,
¡Llora!
¡Llora!
¡Ella es mujer!
¡Ella es amor!

Coro—Oremos, oremos *((lejano luego más (próximo)*
Volemos, volemos, etc.

Diego—Parece que rezando
Pasára á mi alredor
De espíritus sutiles
Enjambre volador.
Es la oración (*bis*)
Que se alza dentro el pecho
Con santa devoción

Coro--Oremos, oremos, etc. (*dentro*)

Diego—Oremos, sí
A los piés de la Vírgen
Doblaré la cerviz.

El coro se funde en un murmullo.

Diegó se arrodilla ante las gradas del altar, el velo de la hornacina empieza á alzarse lentamente al compás de una música dulcísima.

Aparece en el altar Elvira en traje de Inmaculada y afectando la actitud clásica de esta imágen.

Diego—¡Oh Vírgen divina!
¡Oh Vírgen piadosa!
Mi voz temblorosa,
A tí se levanta,
¡Oh Vírgen santa!
El alma turbada
¡Señora del cielo!
Te pide un consuelo,
Para pena tanta!
¡Oh Vírgen santa!
Que se abran tus lábios;
De tu rostro bello
Yo vea un destello,
Entre sombra tanta!
¡Oh Vírgen santa!...
¡Mas santo Dios! ¡Qué veo!
¿Es ilusión?
Los ojos, el rostro y cabellos,
Los suyos son!...
No puede ser!
¡Visión!
¡Tentación!
¡De Satanás
Las artes son!
¡A mí señor! *(bis)*
¡Vírgen!
¡Vírgen sagrada!
¡De mi piedad!
¡Dadme favor!
¡Terror!
¡Santísimo terror! *(cae con el rostro sobre las gradas del altar)*
Elvira—¡Diego! ¡Diego! ¡Hijo mio! *(desde la hornacina)*
¿De qué tienes recelo?
¡Me llamaste y bajé por tí del cielo¡
Mírame bien. ¿No vés como sonrio?

Diego—¡Ah!
¡Hasta su voz!...
¡No me atrevo á mirarla!
¡Terror! ¡Terror!
Elvira—No tuerzas hijo mio
Tu inclinación;
El cielo está de fiesta
Cuando en la tierra
Se realizan los sueños
De una pasión.
Diego—¡Ah! ¡Santo Dios!
Su voz llega hasta lo hondo
¡Del corazón!
Elvira—¡Ama! Que el amor puro
Que el alma siente,
Es de los cielos mismos,
Estrella desprendida:
Luz refulgente!
Sea amar tu delicia;
Sea tu anhelo,
Que no hay voto mas santo,
Ni oración mas hermosa
Que llegue al cielo!
¡Ama!
¡Ama!
Diego—¡Me siento morir!
¡La Vírgen habló!
¡Apenas respiro!...
¡Terror! ¡Terror!
¡Ah! Es verdad
¡No sueño!
¡No deliro!...
Me mira,
La miro!...
¡Inexplicable realidad!
¡Milagro!
¡Milagro!
¡Venid acá!... *(Elvira desaparece (y cae la cortina)*

¡La Vírgen está viva!
¡Mirad! ¡Mirad!
Coro—¡Milagro! *(dentro)*
¡Milagro! *(cae la cortina del nicho*
Vamos allá!
La Vírgen está viva!
¿Dónde estará? *(sale el coro)*
¡Ha desaparecido!
¡Allí no está!
Diego—Estaba hace un momento
¿Dónde estará?
Coro—¡Milagro!
¡Milagro!

ESCENA VII

Todos los personajes que han figurado anteriormente, menos Elvira y Fortún que entran luego, así como el Conde (padre de Elvira), *los familiares del Santo Oficio, el Marqués, etc.*

Diego—Yo estaba allí, *(explicándoles á los que llegan)*
En oración,
Rogándola
Con gran fervor,
Y de repente
Oigo su voz,
Que me llamaba...
Todos—¡Terror! ¡Terror!
Diego—Llamo, ¡doy voces!
Se oye mi voz,
Acudis todos,
Os cuento yo,
Lo que ha pasado
Y... ¡Santo Dios!
¡No está la Vírgen!
Todos—¡Terror! ¡Terror!
Sacerdotes—¡Milagro!
¡Milagro!

Marqués—¿Qué pensais, señor? (*al Arzobispo*)
Arzobispo—¡Dios es poderoso!
Misterios de Dios!
Marqués—(Yo temo otra cosa) (*ap.*)
Diego—¡Me hiela el pavor!
Cubierto estaba el nicho
¡Desapareció!
Coro—¿Pero qué es eso?
Que estraño rumor...
El conde de Alvomonte,
Y los familiares
De la Inquisición. (*entran por el fondo el conde y los familiares con hombres de armas*)
Conde—A vuestros piés... (*al Arzobispo*)
Arzobispo—¡Alzad!
¿Qué es lo que pasa?
Conde—¡Mi hija! ¡Mi hija!
¡Desierta está mi casa!
Diego—(¡Elvira ¡Santo Dios!)
Conde—Sobre su lecho
Estaba este papel
Diego—(Siento en el pecho (*ap.*)
Una ansiedad cruel)
Arzobispo—(Lo suponía) (*al Conde*)
Coro—(¿Qué podrá ser?)
Conde—(¿Cómo? ¿Sabeis?)
Arzobispo—Don Diego, leed
Conde—¡Cómo! ¿Se atreve? (*con ira reparando en Diego*)
Señor, sabed (*al Arzobispo*)
Que este es el vil...
Diego—¡Conde!
Arzobispo—¡Tened!
Marqués—¿Qué embrollo es este?
Coro—¿Qué podrá ser?
Conde—Este es el seductor
Coro—¡Horror! ¡Horror!
El que sus votos iba á pronunciar!
Engañando al Señor!
¡Horror! ¡Horror!

¡Y ha pretendido á todos engañar
Invocando á la Virgen del altar!
¡Horror! ¡Horror!

Familiares — Este es un caso de Inquisición
De esto debe entender el Tribunal

Diego — ¡Piedad Señor!
¡Señor piedad!

Familiares — ¡Prendedlo!

Arzobispo — Un momento:
En este lugar...
La Vírgen lo ampara!

Elvira — ¡Y yo!

Todos — ¡Elvira!

Conde — ¡Mi hija!

Coro — ¡Qué irá aquí á pasar!

Elvira — Padre, señor... *(á su padre. al Arzobispo; invocando luego á Dios)*
¡Dios piadoso!
¡Oye el ruego
Fervoroso
De una mujer!
Un sentimiento
Amoroso
Grande, inmenso
Poderoso
Logró este milagro hacer.
Yo amo á Diego
Desde niño,
Con purísimo
Cariño,
Sin dobléz.
El me ama,
Yo lo siento,
Y ese noble
Sentimiento,
Tu lo ves.
Rogamos á la Vírgen:
Nos ha oido,
Y la madre de Diego,

De ultratumba
Nos bendice tambien.
Coro—La Virgen los ha oido,
Y la piadosa madre
Los bendice tambien!
Elvira—Esas letras son de ella,
¡Leed!
¡Leed!
Diego—¡De mi madre! *(las besa)*
Dejad que las bese,
Que las bese otra vez.
¡La emoción me ahoga...
Mis ojos no ven!
Marqués—Veamos... *(interp.)*
Fortún—(Un momento.) *(lo detiene)*
(Despues este otro
Podremos leer.) *(por el papel que firmó el Marqués)*
Marqués—(¡Condenación!)
Fortún—(Prudencia),
Diego—Vos señor, *(al Arzobispo)*
Leed.
Coro—Leed!
Arzobispo—" Si al pronunciar tus votos *(leyendo)*
" Te amára Elvira,
" Tu corazón consulta,
" Y si aun suspira
" Por sus encantos,
" Bendigo tus amores
" Porque son santos. "
Diego—¡Ah madre! ¡Oh madre mia!
Elvira—Gracias santa señora, *(á la Virgen)*
¡Santa María!
Marqués—¿Pero y sus votos?
¡Esto es atroz!
Arzobispo—Dios lo ha dispuesto
¡Lo manda Dios!
Todos—Dios lo ha dispuesto
¡Lo manda Dios!

Arzobispo—Tomad á vuestra hija (*al Conde*)
Protecta es del cielo
De esposas el velo
Ceñid á su sien.
Sus castos amores
Dichoso consagro,
El santo milagro
Cumpliendo con fé.
Conde—Venid hija mia,
Don Diego venid,
A los piés de la Vírgen
Las manos unid.
Elvira—¡Padre!
Diego—¡Señor!
Los dos—¡Oh dicha inmensa!
¡Al fin triunfó el amor!
Todos—¡Oh dicha! ¡Oh dicha!
¡Al fin triunfó el amor!
Marqués—(Adios mis sueños, (*ap.*)
¡La juventud triunfó!)
¡Triunfó el amor!)
Coro interno—*Oremos, oremos, etc.* (*dentro*)

(*Luego campanas, muy suave primero, cada vez mas fuerte, hasta llegar á un gran crescendo*)

Coro—¿No oís murmullos lejanos
De oración, que se aproximan
Mas y mas, y las campanas
Con qué alegria repican?
¡Ved! Los cirios del altar
Por sí solos se iluminan
Y la Vírgen que sonrie...
¡Doblad! doblad la rodilla!
Coro interno—Oremos! Oremos, etc. (*dentro*)

(*Vuelve el piano, el crescendo, y el fortísimo de orquesta, órgano y campanas*)

Coro—¡Milagro! ¡Milagro!
¡Piedad y justicia!
¡Amor! ¡Amor!
Diego y Elvira—¡Amor! ¡Amor!
Las bóvedas del templo
Vibran tu nombre al par de la oración
De astro en astro recorre el firma-
[mento,
Llega tremante hasta los piés de Dios!
¡Amor! ¡Amor!
Coro—¡Amor! ¡Amor! etc. (*todos*)

(Telón)

FIN


3 6105 023 697 720

